

## Los Justos de las Naciones<sup>1</sup>

En un mundo de debacle moral generalizada, hubo una pequeña minoría que supo desplegar un extraordinario coraje para mantener los valores humanos en pie. Ellos fueron los Justos de las Naciones, que remaron contra la corriente general de indiferencia y hostilidad que prevaleció durante el Holocausto. Contrariamente a la tendencia generalizada, estos salvadores veían a los judíos como seres humanos comunes y corrientes, incluidos dentro de su universo de obligaciones.

La mayoría de los salvadores comenzaron como observadores pasivos. En muchos casos el cambio ocurría cuando eran confrontados con la deportación o la matanza de judíos. Algunos habían permanecido indiferentes en las etapas tempranas de la persecución, cuando los derechos de los judíos eran restringidos y sus propiedades confiscadas, pero llegó un punto en el que decidieron actuar, una barrera que no estaban dispuestos a cruzar. A diferencia de otros, ya no pudieron consentir con las crecientes medidas que afectaban a los judíos.

En muchos casos eran los judíos los que se dirigían a los gentiles en busca de ayuda. No sólo los salvadores manifestaron ingenio y coraje, sino también los judíos luchaban por su supervivencia. Wolfgang Benz, quien realizara una exhaustiva investigación sobre el rescate de judíos durante el Holocausto, sostiene que, al escuchar las historias de salvataje, las personas rescatadas pueden ser vistas como meros objetos de cuidado y caridad. Sin embargo, “el intento de sobrevivir en la clandestinidad era, antes que nada, un acto de autoafirmación y un acto de resistencia judía contra el régimen nazi. Sólo unos pocos tuvieron éxito en dicha resistencia”.

En el encuentro con judíos llamando a sus puertas, los observadores pasivos debían tomar una decisión inmediata. Ésta era a menudo un gesto humano instintivo, un impulso irreflexivo, seguido sólo después por una elección moral. Frecuentemente se trataba de un proceso gradual, en el que los salvadores se involucraban de modo creciente en la ayuda a los judíos perseguidos. El consentimiento a ocultar a alguien durante una redada – proveyendo refugio por un día o dos hasta encontrar otro lugar – podía convertirse en un rescate de meses e incluso años.

El precio que los salvadores debían pagar por su acción difería de un país a otro. En Europa Oriental, los alemanes ejecutaban no sólo a las personas que ocultaban judíos, sino también a toda su familia. Los nazis colocaban por doquier avisos de advertencia contra la ayuda a judíos. En general, el castigo era menos severo en Europa Occidental, aunque también allí las consecuencias podían resultar terribles, y algunos de los Justos de las Naciones fueron encarcelados y asesinados en campos de concentración.

Además, a la luz del trato brutal dado a los judíos y la determinación de parte de los perpetradores de dar caza hasta al último de los judíos, las personas debían temer grandes sufrimientos si intentaban ayudar a los perseguidos. En consecuencia, los salvadores y sus protegidos vivían en constante temor de ser apresados; existía el continuo peligro de ser denunciados por vecinos o colaboracionistas. Esto

---

<sup>1</sup> Este material, junto al Power Point correspondiente, fueron realizados por Orly Michaeli y supervisado por Mario Sinay y Eliana Rapp.

incrementaba el riesgo y dificultaba a las personas del común el desafiar las convenciones y las reglas. Aquellos que decidían dar refugio a judíos debían sacrificar sus vidas normales y emprender una existencia clandestina -a menudo contra las normas aceptadas por la sociedad en que vivían, temiendo a sus vecinos y amigos- y aceptar una vida regida por el pavor a la denuncia y la captura.

La mayoría de los salvadores eran personas corrientes. Algunos actuaban por convicción política, ideológica o religiosa; otros no eran idealistas, sino meros seres humanos a los que les importaba la gente a su alrededor. En muchos casos nunca planearon convertirse en salvadores, y no estaban en absoluto preparados para el momento en el que debieron tomar una decisión de tan largo alcance. Eran seres humanos comunes, y es precisamente su humanidad la que nos conmueve y la que debiera servir de modelo. Hasta ahora, Yad Vashem ha reconocido a Justos de 44 países y nacionalidades; hay entre ellos cristianos de todas las denominaciones e iglesias, musulmanes y agnósticos, hombres y mujeres de todas las edades; provenientes de todos los estilos de vida; altamente educados, así como campesinos analfabetos; figuras públicas y marginales; ciudadanos y granjeros de los más remotos rincones de Europa; profesores universitarios, maestros, médicos, clérigos, enfermeras, diplomáticos, trabajadores no calificados, sirvientes, miembros de la resistencia, policías, pescadores, un director de zoológico, el propietario de un circo, y muchos más.

Los investigadores han intentado rastrear las características que estos Justos comparten y de identificar quién sería aquel que se convertiría en salvador de judíos o a de una persona perseguida. Algunos sostienen que los Justos son un grupo diverso y que el único común denominador es la humanidad y el coraje que pusieron en juego en la defensa de sus principios morales. Samuel P. Oliner y Pearl M. Oliner han definido la personalidad altruista. Al comparar y contrastar a los salvadores con los observadores pasivos durante el Holocausto, señalaron que aquellos que decidieron actuar compartían características tales como la empatía y un gran sentido de conexión con los demás. Nehama Tec, quien también estudiara diversos casos de Justos, halló un conjunto de características y condiciones comunes, relativas a su aislamiento, individualismo y marginalidad. Su independencia les permitía actuar contra las convenciones y creencias aceptadas.

Ser observador pasivo era la regla; rescatar era la excepción. Por más difícil y atemorizador que fuese, el hecho de que algunos hubieran hallado el coraje para convertirse en salvadores demuestra la existencia de cierta libertad de elección, y que el salvataje de judíos no estaba fuera de la capacidad de las personas comunes a lo largo de la Europa ocupada. Los Justos de las Naciones nos enseñan que cada persona puede marcar la diferencia.

Existían distintos grados de ayuda: algunos daban alimentos a los judíos, deslizando una manzana en sus bolsillos o dejando comida donde estaban por pasar de camino a su trabajo. Otros derivaban a los judíos a personas que pudieran ayudarlos; algunos les daban refugio por una noche y les decían que tendrían que partir por la mañana. Sólo unos pocos asumían la total responsabilidad por la supervivencia de los judíos. Son los miembros de este último grupo, en particular, los que cumplen los requisitos para el título de Justo de las Naciones.

## **Principales formas de ayuda ofrecida por los Justos de las Naciones:**

### **Ocultamiento de judíos en los hogares de los rescatadores o en sus propiedades**

En las áreas rurales de Europa Oriental eran cavados guaridas o “bunkers“, como se los llamaba, debajo de casas, tambos o establos, donde los judíos pudieran ocultarse. Además de la amenaza de muerte que pendía sobre las cabezas de los judíos, las condiciones físicas en lugares tan oscuros, fríos, faltos de aire y hacinados durante largos períodos de tiempo eran difíciles de soportar. Los salvadores, también ellos aterrizados, tomaban a su cargo las tareas de proveerles alimentos –una hazaña nada fácil para familias pobres en tiempos de guerra- retirar los excrementos y atender todas sus necesidades. Los judíos eran ocultos también en áticos, escondites en los bosques y en cualquier lugar que les pudiera ofrecer refugio, tales como cementerios, cloacas, jaulas de animales en zoológicos, etc. A veces, los judíos ocultos eran presentados como no judíos, como parientes o niños adoptados. También se ocultaban en apartamentos en ciudades, y los niños eran ubicados en conventos, donde las monjas ocultaban su verdadera identidad. En Europa Occidental, los judíos eran ocultos mayormente en hogares, granjas o conventos.

### **Falsificación de documentos e identidades**

Con el fin de asumir la identidad de no judíos, quienes huían necesitaban documentos falsos y asistencia para establecer una existencia bajo una nueva identidad. Los salvadores en este caso eran falsificadores, o funcionarios que emitían documentos falsificados, clérigos que fraguaban certificados de bautismo, y algunos diplomáticos extranjeros que emitían visados o pasaportes, contrariando las instrucciones y la política de sus países. A fines de 1944, diplomáticos en Budapest emitieron salvoconductos e izaron sus banderas en edificios enteros, de modo de poner a los judíos bajo la inmunidad diplomática de sus países. Algunos salvadores alemanes, como Oskar Schindler, utilizaron falsos pretextos para proteger a sus trabajadores de la deportación, argumentando que los judíos en cuestión eran requeridos por el ejército para el esfuerzo de guerra.

### **Traslado clandestino y asistencia para la fuga**

Algunos salvadores ayudaron a los judíos a salir de una zona de especial peligro hacia un lugar menos riesgoso. Sacaban a los judíos de guetos y prisiones, los ayudaban a cruzar fronteras hacia países no ocupados o a áreas donde la persecución era menos intensa, por ejemplo a la Suiza neutral, a zonas controladas por los italianos desde las cuales no se producían deportaciones, o a Hungría antes de la ocupación alemana en marzo de 1944.

### **El rescate de niños**

Los padres enfrentaban desgarrantes dilemas a la hora de separarse de sus hijos y entregarlos a manos ajenas, en la esperanza de aumentar sus posibilidades de supervivencia. A veces, los niños abandonados luego que sus padres fueran asesinados, eran amparados por familias o conventos. En muchos casos eran

individuos particulares los que decidían amparar a un niño; en otros, y en algunos países, en especial en Polonia, Bélgica, Holanda y Francia, existían organizaciones clandestinas dedicadas a hallar hogares para los niños, proveían fondos, alimentos y atención médica, y se aseguraban de que fueran bien atendidos.

## **EN HONOR A LOS JUSTOS**

Las personas reconocidas como “Justos de las Naciones” reciben una medalla especialmente acuñada con su nombre, un diploma de honor y el privilegio de tener sus nombres grabado en el Muro de Honor en el Jardín de los Justos de las Naciones en Yad Vashem. Los honores son presentados a los salvadores o a su familiar más próximo en Israel o en sus países de residencia por medio de los buenos oficios de los representantes diplomáticos de Israel. Habitualmente participan en las ceremonias representantes gubernamentales locales y reciben una amplia atención mediática. La Ley de Yad Vashem autoriza a la institución “conceder ciudadanía honoraria del Estado de Israel a los Justos de las Naciones, y ciudadanía conmemorativa si éstos han fallecido, en reconocimiento a sus acciones”. Desde 2002 se viene publicando una Enciclopedia de los Justos que enumera los casos de salvación reconocidos por Yad Vashem.

## **ESTADÍSTICAS**

Hacia fines del 2007 Yad Vashem otorgó reconocimientos a más de 22.000 Justos de las Naciones de 44 países. Es frecuente preguntar que se puede aprender del número de los Justos y de las proporciones entre las diferentes naciones sobre las actitudes y el grado de rescate en los distintos países.

Es importante aclarar que la cantidad de Justos honrados por Yad Vashem no refleja el grado real de ayuda extendida a los judíos por no judíos durante el Holocausto. Esta está más bien basada en materiales y documentación puesta a disposición de Yad Vashem. La mayoría de los Justos fueron objeto de reconocimiento como consecuencia de solicitudes presentadas por los judíos rescatados mismos. A veces los supervivientes no lograron superar la dificultad de enfrentar el pasado doloroso y no se dieron a conocer; otros desconocían el programa o no podían presentar la solicitud correspondiente, especialmente personas que vivían detrás de la Cortina de Hierro durante la época del régimen comunista en Europa oriental; otros supervivientes habían fallecido antes de poder presentar la petición de reconocimiento. Un factor adicional está relacionado con el hecho que los casos honrados representan intentos de rescate exitosos: los judíos sobrevivieron y pudieron hacer conocer el suceso.

Por ejemplo: investigadores estiman que entre 5.000 y 7.000 judíos pasaron a la clandestinidad en Berlín. Eran apodados los “U – Boote” (submarinos), que tomaban la difícil decisión de vivir una existencia ilegal antes de ser deportados. Sólo un cuarto de ellos – alrededor de 1.500 a 2.000 judíos – sobrevivieron. Se desconoce cuántos perecieron durante los bombardeos aéreos a Berlín, pero los otros fueron capturados y deportados. Por falta de información y evidencias no todos los alemanes que arriesgaron sus vidas para ayudar a esos judíos han sido honrados.

Antes de llegar a algún tipo de conclusión estadística acerca de las proporciones entre los diferentes países, se debe tener en cuenta que si bien el Holocausto fue un intento global y total de aniquilar a los judíos en la Europa ocupada, hubo diferencias

significativas entre los distintos países – diferencias en el número de judíos, la implementación de la “solución final”, el tipo de administración alemana u otra, el trasfondo histórico, la composición de la comunidad judía, la actitud de los alemanes hacia la población local y el grado de peligro para los que ayudaban a judíos, y una multitud de otros factores que influenciaron sobre la predisposición y las actitudes de poblaciones locales y las posibilidades de rescate.

## CRITERIOS

El reconocimiento de los Justos entre las Naciones está basado en los siguientes criterios:

- Cuando no judíos ofrecieron ayuda en situaciones en que los judíos estaban indefensos y bajo amenaza de muerte o de ser deportados a un campo de concentración.
- Cuando el rescatador estaba consciente que al ofrecer su ayuda estaba arriesgando su propia vida, seguridad y libertad personal (los nazis consideraban la ayuda a los judíos como una ofensa capital.)
- Cuando el rescatador no exigió una recompensa material o sustancial de los rescatados como condición para el otorgamiento de su ayuda.
- Cuando el rescate o la ayuda está atestiguado por las personas rescatadas o corroborado por informes de testigos presenciales y, siempre que sea posible, por documentos de archivo genuinos.

## Rescate de Judíos de manos de los Nazis<sup>2</sup>

Entre los rescatadores hubo sacerdotes cristianos que se sintieron obligados a resistir el nazismo basándose en sus creencias religiosas y consideraban ayudar a los judíos a sobrevivir el Holocausto nazi como una obligación religiosa.

- El abad **Joseph Nadré** de Namur, y el padre **Bruno Reynders**, de Mt. Cesar, ambos de Bélgica, cooperaron con grupos clandestinos judíos para el hallazgo de lugares seguros para cientos de niños, y devolverlos a sus comunidades judías al término de la guerra.
- **Anna Borkowska**, una monja polaca de un convento dominicano en las afueras de Vilna, Lituania, ayudó a Abba Kovner y a otros combatientes de la resistencia escondiéndolos en su convento y luego contrabandeando armas para ellos en el gueto.
- El monje capuchino **Marie-Benoit** ayudó a cientos de judíos escapar a Suiza y España desde el sur de Francia. Perseguido por la Gestapo, escapó a Roma, donde continuó sus labores de rescate desde su oficina en el colegio capuchino y en coordinación con la principal organización judía de bienestar social (Delasem). Figura legendaria, entre los que rescató era conocido como "padre de los judíos".
- El padre **Dragutin Jesih**, de Croacia, fue ejecutado por la milicia pro nazi Ustace, por dar refugio a judíos en su casa y otros lugares.
- En el poblado de Asís, en los Apeninos italianos, el monseñor **Giuseppe Nicolini**, junto con los padres **Rufino Niccaci** y **Aldo Brunacci**, ayudaron a

---

<sup>2</sup> <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/Los+Justos+entre+las+Naciones.htm>

cientos de judíos que se habían fugado, proveyéndolos de albergue e identidades nuevas.

- La madre **Marie Skobtzova**, una revolucionaria rusa residente en París que se convirtió en monja, sufrió el martirio en el campo de concentración de Ravensbruck por dirigir una red de asistencia a los judíos de la zona de París.

Ideales humanitarios motivaron a muchos de los justos:

- **Elizabeth Abegg**, una maestra de escuela de Berlín (despedida por las autoridades por expresar sus opiniones contra los nazis), y cuáquera creyente, ayudó a muchos de sus ex alumnos judíos y a otros judíos perseguidos encontrar refugio y bienestar. También ayudó a conseguir fondos con los que ellos esperaban cruzar la frontera suiza.
- **El Dr. Petras Baublys**, director de un orfanato en Kaunas (Kovno), Lituania, albergó niños judíos en su orfanato hasta que pudo encontrar lugares de refugio permanentes para ellos.
- **Johannes Bogaard**, un devoto granjero holandés con poca educación formal, creó una extensa red de protección para decenas de judíos en su granja y en lugares aledaños.
- **Witold Fomienko** escondió a cientos de judíos en la región ucraniana de Lutsk, a pesar de las amenazas de los alemanes y residentes locales.
- **La Dra. Adelaide Hautval** fue arrestada por cruzar de manera ilegal la línea de demarcación que dividía las dos zonas de Francia. Mientras estaba en la cárcel esperando su juicio, protestó a gritos por el inhumano tratamiento que recibían sus compañeros de cárcel judíos. Tachada de "amiga de los judíos", fue enviada a Auschwitz, donde rehusó a unirse a un equipo de médicos que estaban llevando a cabo experimentos pseudo científicos en mujeres. Luego, al término de la guerra, Hautval fue testigo en el juicio de Uris contra Dering en Londres en 1964, sosteniendo que era posible desobedecer las inhumanas órdenes de los nazis incluso en Auschwitz.
- **Olena Hryhoryshyn**, una granjera ucraniana analfabeta, protegió una huérfana judía a pesar de las amenazas de sus vecinos y conocidos. Vagó con la niña de lugar en lugar, protegiéndola de los malos designios de los nazis y miembros de la milicia ucraniana.
- **Karolina Kmita**, de Polonia, escondió en un bosque a dos niñas judías abandonadas, metiéndolas en un agujero cubierto con ramas. Por las noches las visitaba, a pesar de las fuertes nevadas, trayéndoles comida, ropas calientes y consuelo.
- **Wladyslaw Kowalski**, un coronel retirado del ejército polaco y representante en Varsovia de la empresa Philips holandesa, usó su libertad de movimiento para ayudar a unos 50 judíos de la región de Varsovia, mudándolos entre varios refugios con amigos y permaneciendo con ellos en un refugio antiaéreo hasta la llegada de los rusos en enero de 1945.
- **Jannis Lipke**, un trabajador portuario de Letonia, hizo lo mismo por más de 40 judíos que escaparon las penurias del gueto de Riga.
- **Yvonne Nèvejean**, una maestra belga, trabajó con grupos clandestinos judíos para poner a salvo cientos de niños, escondiéndolos en hogares privados o en instituciones religiosas o laicas, bajo nombres falsos.
- **Irena Sendler**, una empleada del Departamento de Salud de Varsovia y miembro de una organización polaca clandestina de ayuda a los judíos, ayudó

a encontrar escondites a decenas de niños judíos que fueron salvados del gueto de Varsovia en llamas.

- **Ona imajte**, bibliotecaria de la Universidad de Vilna, aprovechó su libertad de movimiento para entrar y salir del gueto judío, supuestamente para recuperar libros prestados a judíos antes de la guerra, con el fin de rescatar valiosas obras literarias de escritores judíos. También ayudó a judíos escondidos fuera del gueto. Fue arrestada durante un intento de sacar clandestinamente del gueto a una niña judía y luego de ser torturada fue enviada a un campo de concentración. Sobrevivió el campo, pero su salud sufrió daños permanentes.
- **Joop Westerweel**, un educador holandés y abnegado pacifista, creó una red clandestina para ayudar a jóvenes judíos, miembros de un grupo de pioneros sionistas, a pasar desapercibidos. Luego los acompañó a través de Bélgica y Francia, bajo ocupación nazi, hasta la frontera con España. Eventualmente fue aprehendido y ejecutado por los alemanes.
- En Polonia, el **Dr. Jan Zabinski**, renombrado zoólogo y director de la Administración de Parques de Varsovia bajo la ocupación nazi, escondió judíos en jaulas vacías durante largos períodos de tiempo.

Algunos funcionarios gubernamentales y diplomáticos también merecieron el título de Justo entre las Naciones:

- **Angelos Evert**, quien encabezaba la fuerza de policía de Atenas durante la ocupación alemana de esa ciudad, emitió más de cien credenciales falsas a judíos, permitiéndoles eludir la trampa nazi.
- **Paul Grüniger**, comandante de la policía suiza en St. Gallen, permitió la entrada a Suiza a miles de judíos, contraviniendo órdenes. Fue destituido de su cargo sin derecho a jubilación
- **Aristides de Sousa Mendes**, el cónsul general de Portugal en Burdeos, Francia, dio a miles de judíos visas de tránsito a través de Portugal, contraviniendo órdenes. También él fue destituido y murió en la pobreza en 1954.
- En Budapest, Hungría, el embajador suizo **Carl Lutz**, arrostrando embrollos burocráticos y peligros personales, protegió a miles de judíos.
- **Sempo Sugihara**, el cónsul general del Japón en Kovno, Lituania, emitió visas de tránsito a casi dos mil judíos y fue castigado por su gobierno.
- En grado aún mayor, el conde sueco **Raúl Wallenberg**, personificando lo mejor del altruismo, protegió a miles de judíos de los nazis y de los secuaces de la organización pro nazi Flecha Cruz. Fue arrestado por los liberadores rusos el 17 de enero de 1945, por razones que aún se desconocen y nunca más se supo de él.

Estas personas tal vez no arriesgaron sus vidas, pero con su decisión de arriesgar sus carreras en nombre de numerosas personas indefensas, han merecido, según la opinión de Yad Vashem, el reconocimiento de Justo Entre las Naciones.

Algunos alemanes en uniforme y civiles empleados en los territorios ocupados se encuentran entre los Justos Entre las Naciones:

- Sargento **Hugo Armann**, emplazado en Baranowice, al este de Polonia, ayudó a muchos judíos a escapar del gueto y, armados con armas proveídas por él, lograron llegar a los bosques y unirse a los partisanos.

- El mayor **Eberhard Helmrich**, director de una estación agrícola en Drohobycz, Polonia, ayudó a decenas de mujeres judías enviándolas con credenciales falsas como trabajadoras domésticas polacas y ucranianas a Berlín, donde su esposa Donata les encontraba trabajo en hogares alemanes, cuyos amos no sabían el origen de las muchachas.
- En Przemysl, Polonia, el mayor **Max Liedtke** impidió a las SS realizar una redada de los judíos de la ciudad, ordenando a sus soldados que impidan a las SS cruzar un puente. Fue destituido de su cargo y enviado al frente. Murió en cautiverio ruso.
- **Oskar Schindler**, un comerciante alemán en Cracovia, Polonia, salvó él sólo a 1.200 judíos en una operación de rescate sin paralelo por su osadía y la forma en que se llevó a cabo.
- El sargento **Anton Schmid**, emplazado en Vilna, Lituania, fue ejecutado en abril de 1942 por ayudar a judíos dentro y fuera del gueto.

También deben mencionarse los países y comunidades que rescataron judíos:

- **Dinamarca**, y sus organizaciones clandestinas, salvó a casi toda la comunidad judía del país (unas 7.200 almas de un total estimado en 8.000) en una operación en octubre de 1943 en la que los trasladaron clandestinamente a través del estrecho que separa a Dinamarca de Suecia.
- En **los Países Bajos**, el poblado de **Nieuwlande**, en la provincia de Drente, albergó a cientos de judíos por largos períodos.
- En la región montañosa al sur de **Francia**, la comunidad protestante de Le Chambon albergó a miles de judíos durante un largo período de tiempo, y ayudó a algunos a cruzar la frontera suiza.

### **Honrando a los Justos Entre las Naciones**

Yad Vashem cree en el valor educativo y moral del reconocimiento de los Justos entre las Naciones:

Israel tiene la obligación moral de reconocer, honrar y respetar, en nombre del pueblo judío, a aquellos no judíos que ayudaron a los judíos en su momento de mayor necesidad, a pesar del gran riesgo que corrieron por hacerlo. Las acciones de los Justos demuestran que era posible ayudar. La excusa de que la maquinaria del terror nazi paralizó los actos voluntarios opuestos a la política oficial es desmentida por las acciones de miles de personas de todo tipo que ayudaron a los judíos a sobrevivir la Solución Final. Las acciones de los Justos sirven de ejemplo para las futuras generaciones y como parangón de conducta moral, incluso bajo una gran presión física y psicológica. Ellos demuestran que es posible oponerse a la maldad, que la resistencia es posible, no sólo al nivel de grupo, sino al nivel individual.

Los hechos de los Justos contrarrestan el terrible legado del Tercer Reich. Su ejemplo inculca la lección de que la vida es un valor supremo. Ese es el significado del lema - tomado del Talmud - inscrito en la medalla de los Justos Entre las Naciones: "Aquel que salva una vida, es como si hubiera salvado al mundo entero".



## El Arca de Noe

### Escondidos en jaulas de zoológico Jan y Antonina Zabinski, Polonia



*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

En los años 30, el Zoológico de Varsovia se había vuelto uno de los zoológicos más grandes de Europa. Su área vasta contenía muchos animales. Sin embargo, su prosperidad no duró mucho tiempo. Cuando la Segunda Guerra Mundial comenzó, extensas partes del zoológico se destruyeron, muchos animales se murieron, y otros, incluyendo la atracción más especial del zoológico – el elefante Tuzinka – fueron enviados a Alemania.

El **Dr. Jan Zabinski** fue el director del zoológico. Era el autor de varios libros de conocimiento popular acerca de la biología y fisiología de los animales, y también producía programas populares de radio. A pesar de los problemas enormes que enfrentó como el director del zoológico durante la guerra, logró notar también las dificultades de los judíos. Cuando se estableció el gueto de Varsovia, **Jan** y su esposa, **Antonia**, empezaron a ayudar a sus amigos judíos. Como un empleado de la municipalidad de Varsovia, tenía permitido entrar al gueto. Bajo el pretexto de estar supervisando los árboles y las áreas verdes públicas del gueto, visitó a conocidos judíos y los ayudó de la mejor manera posible. Cuando empeoró la situación en el gueto, él les ofreció refugio.

“**Dr. Zabinski**, con una humildad excepcional y sin ningún interés personal, se ocupó con los destinos de sus proveedores judíos...diversos conocidos y también desconocidos” escribió **Irena Meizel**. Agregó “Los ayudaba pasarse al lado ario, les daba documentos personales indispensables, les buscaba alojamiento, y cuando era necesario, escondía la gente en su casa de campo o en el zoológico”. **Regina Koenigstein** describe a la casa de los Zabinski como un “Arca de Noe” moderno. Como explican los testimonios, muchos judíos obtuvieron refugio temporal en las celdas abandonadas de los animales hasta que podían encontrar un lugar permanente de refugio en otro lugar. Es más, casi doce judíos estaban albergados en la casa privada de dos pisos de Zabinski que estaba en área del zoológico. Siempre estaban dispuestos a

ayudarlo con esta tarea peligrosa su esposa, **Antonia**, una autora reconocida, y su hijo joven, **Ryszard**, quienes proveían comida y ayudaban a los angustiados judíos refugiados con sus varias necesidades.

**Rachel Auerbach**, quien formó parte de los intentos de crear un archivo clandestino en el gueto y quien fue una parte fundamental de la documentación de la historia del gueto de Varsovia, estaba en contacto con **Zabinski** durante esta época. Después de que fue liquidado el gueto, ella se escondió y siguió completando su diario, registrando los eventos por posteridad. Cuando el ejército soviético se acercaba a Varsovia, ella le dio sus cuadernos a **Zabinski**. Él los puso en frascos de vidrio y los enterró en el zoológico. En abril de 1945, **Rachel Auerbach** pudo recuperar sus diarios y publicarlos.

Un miembro activo del grupo clandestino polaco Armia Krajowa (Ejército Popular), **Zabinski** participó en el levantamiento polaco en Varsovia en agosto y septiembre de 1944. Durante la represión del levantamiento, lo llevaron como prisionero a Alemania. Su esposa continuó su trabajo, encargándose de las necesidades de algunos de los judíos que quedaban en las ruinas de la ciudad. **Jan** escribió un testimonio explicando sus motivos: “No soy parte de ningún partido, ninguna agenda de un partido me guió durante la ocupación...soy polaco – un demócrata. Mis hazañas fueron y son consecuencia de una cierta composición psicológica, resultado de una educación progresiva, humanista, la cual recibí en mi hogar y en el Colegio Kreczmar. Muchas veces quise analizar las causas del disgusto por los judíos, y nunca encontré uno aparte de los que se habían formado artificialmente.”

El 21 de septiembre, 1965, Yad Vashem reconoció a **Jan Zabinski** y su esposa, **Antonia Zabinska**, como Justos de las Naciones.

El 30 de Octubre, 1968, **Dr. Jan Zabinski** sembró un árbol en el Monte del Recuerdo.

#### Preguntas de discusión

- 1) ¿Qué aprendemos de este relato?
- 2) ¿Quién se considera Justo de las Naciones?
- 3) ¿Por qué es importante reconocer a las personas que actuaron de esta manera?
- 4) ¿Cómo describirían la relación entre el rescatador y el rescatado?
- 5) ¿Dónde se aplica el término del heroísmo?
- 6) ¿Conocen a otros proyectos en el mundo que se parezcan al de los Justos de las Naciones?

## Zakinthos

### El Metropolitano Chrysostomos y el Intendente Karreri

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

Cuando empezó la Segunda Guerra Mundial, habían 275 judíos viviendo en la isla griega Zakynthos en el mar Jónico. Hasta 1943, la isla estaba bajo control italiano, y los judíos permanecían a salvo, aunque después de la caída de Mussolini los alemanes ocuparon los territorios italianos y el 9 de Septiembre, 1943, las fuerzas alemanas llegaron a la isla.

Un comandante alemán ordenó que todos los judíos debían reunirse para deportarlos a Grecia y de ahí a los campos polacos. Para preparar la deportación, el oficial alemán habló con el intendente griego, **Karreri**, y le pidió que preparara una lista de todos los judíos que vivían en la isla. El intendente buscó al líder de la iglesia local, **el Metropolitano Chrysostomos**, para que lo ayudara. **Chrysostomos** se ofreció a negociar con los alemanes, y le dijo a **Karreri** que quemara la lista de nombre judíos. Luego, se asomó al comandante alemán y le imploró que no deportara a los judíos. Los judíos son ciudadanos griegos, le dijo al comandante. No le han hecho daño a sus vecinos y no merecen ser castigados con una deportación. Cuando el alemán no quiso escuchar más e insistió que le dieran la lista con todos los nombres de los judíos, **Chrysostomos** tomó un hoja de papel, escribió su propio nombre y se lo entregó. “Aquí está la lista que solicitó” dijo.

Las autoridades alemanas estaban decididos que querían continuar con sus planes. Entendiendo que su intento de parar la deportación había fracasado, el Metropolitano y el alcalde le advirtieron a los judíos de la isla, diciéndoles que dejen sus casas y que se escondan en las montañas. **Chrysostomos** prometió que los griegos de la isla les darían comida y refugio. Dos tercios de los judíos siguieron estas instrucciones y se quedaron escondidos hasta que la isla fue liberada.

Entre agosto y septiembre del 1944, tres naves alemanas pequeñas llegaron a la isla a deportar a los judíos. Sin embargo, las pequeñas tropas no lograron reunir a todos los judíos, y la comunidad se enfrentó con pocas pérdidas.

En 1978, **Chrysostomos** y **Karreri** fueron reconocidos con el título de Justos de las Naciones por Yad Vashem. **El Metropolitano Chrysostomos** declaró que estaba siguiendo el ejemplo del **arzobispo Demaskinos de Grecia**, que el 23 de Marzo de 1943, después de la primera deportación que salió de Thessaloniki a Auschwitz, publicó una condena de la deportación de los judíos griegos. Se conoce esta frase de **Demaskinos**: “Estoy tomando mi cruz. He hablado con el Señor, y he decidido salvar a todas las almas judías posibles”.





### Zegota<sup>3</sup>



Zegota. Denominación del “Consejo de Ayuda a Judíos” (Rada Pomocy Żydom), una organización clandestina en Polonia bajo la ocupación. Zegota actuó desde diciembre de 1942 hasta la liberación de la mayor parte de Polonia en enero de 1945, y lo antecedió el “Comité Temporario de Ayuda a Judíos” (Tymczasowy Komitet Pomocy Żydom), que empezó a funcionar el 27 de septiembre de 1942.

El establecimiento del Comité Temporario fue iniciativa de **Zofia Kossak-Szczucka**, quien sirvió también como su presidente.

El Comité Temporario reunía a activistas católicos demócratas, y bajo su amparo se encontraban 180 personas. El 4 de diciembre de 1942 el Comité Temporario se convirtió en Consejo Permanente bajo el nombre de Zegota. En éste se encontraban representantes de cinco movimientos polacos y dos judíos. **Julian Grobelny** representaba al movimiento socialista de derecha (Polska Partia Socjalistyczna-Wolnosc, Rownosc, Niepodleglose); **Pioter Grayevsky** representaba al movimiento socialista de izquierda; **Tadeusz Rek**, al Partido Popular (Stronnictwo Ludowe); **Ferdynand Marek Arczynski**, Partido Democrático (Stronnictwo Demokratyczne); **Wladyslaw Bartoszewski**, Frente para el Renacimiento Polaco (Front Odrodzenia Polski).

Los dos movimientos judíos que integraban el Zegota eran el comité Nacional Judío (ZKN, Żydowski Komitet Narodowy), cuyo representante era **Adolf Berman**, y el Bund, representado por **León Feiner**. Grobelny fue elegido presidente del Consejo, y tras su detención en mayo de 1944 el puesto pasó a León Feiner. Los vicepresidentes eran Feiner y Rek, el secretario era Adolf Berman y el tesorero era Arczynski.

Dentro de Zegota se estableció una sección especial para niños, una sección médica y una sección regional.

Zegota no creó una red regional autónoma, sino utilizó las estructuras de organizaciones clandestinas que se le unieron, o de grupos que se pusieron en contacto con él, por ejemplo la Unión de Sindicalistas Polacos (Związek Syndykalistów Polskich), un grupo de la comandancia principal de la Armia Krajowa y otros.

En enero de 1943, Zegota otorgó ayuda financiera a 300 personas; a fines de 1943, a 2.000 personas; a mediados de 1944, a cerca de 4.000. La carencia perenne de dinero no siempre permitió aumentar la envergadura de la ayuda. La ayuda mensual por persona era de 400 a 700 zlotys, que alcanzaban para una existencia muy humilde; sin embargo, las sumas que la Armia Krajowa pagaba a las familias de los caídos no eran mayores. En caso de peligro o chantaje, el Consejo hacía lo posible para otorgar una ayuda adicional.

---

<sup>3</sup> <http://www1.yadvashem.org/es/education/popup/1780.html>

La gran actividad de Zegota consistía en dar gratuitamente documentos ‘arios’ a los judíos bajo su protección, y con frecuencia también al Bund y al Comité Nacional Judío. Inicialmente utilizaron los talleres de la Armia Krajowa y de otros movimientos políticos para falsificar los documentos, y luego la organización creó sus propios talleres. Se imprimieron actas de bautismo, certificados de matrimonio y de muerte, cédulas de identidad y certificados de trabajo. El Consejo proporcionó a sus protegidos decenas de miles de documentos perfectamente falsificados (cada persona necesitaba varios de esos documentos).

En Polonia, el castigo previsto por esconder a judíos era la pena de muerte para todos los habitantes de la casa, incluyendo niños, por lo cual encontrar residencias para personas con aspecto semítico era una tarea especialmente difícil. Zegota buscaba infatigablemente lugares apropiados, utilizando los contactos organizacionales de sus miembros.

También ayudó a construir escondrijos dentro o fuera de viviendas, en los cuales los judíos se instalaban de manera permanente o se refugiaban en momentos críticos. No es posible determinar la envergadura de esta ayuda del Consejo, pero aparentemente era considerable. Se ocultó a niños en familias polacas ‘alternativas’ o, utilizando las conexiones apropiadas, en residencias para inválidos, laicas o de monasterios. En las familias ‘alternativas’, los niños eran supuestamente parientes lejanos, y Zegota pagaba a los cuidadores el costo aceptable de su mantenimiento. Así escondió e inscribió a 2.500 niños en Varsovia.

Las personas escondidas tenían asegurado tratamiento médico gracias a la colaboración de Zegota con el Comité Clandestino de los Médicos Demócratas y Socialistas (Komitet Lekarzy Demokratowi Socjalistow). La eficiente red de conexiones permitía referir rápidamente un médico especialista a un enfermo.

Zegota hizo muchas veces lo posible para lograr del Gobierno Polaco en Exilio y su representación en Polonia llamamientos al público para ayudar a los judíos perseguidos y aplicar sanciones contra los chantajistas polacos que por codicia se dedicaban a entregar judíos a los alemanes. De tal modo emitió tres folletos en este tenor, publicó “Noticias para el Periodismo” que trataban sobre la lucha de los judíos y su destino, y protestó contra las acciones antisemitas de ciertos sectores clandestinos.

Entre los pocos organismos que actuaron para ayudar a los judíos en Europa ocupada, Zegota fue la única organización bajo dirección conjunta de judíos y no judíos, activistas de diversas corrientes políticas, que a pesar de las dificultades actuó por tan largo tiempo y de manera tan diversificada.

Es importante notar que la fundadora del grupo, **Zofia Kossak**, tenía una reputación de ser una ferviente antisemita que nunca dejaría de pensar que los judíos eran “el enemigo político, económico e ideológico de Polonia”. Pero esto no le quitaba el deber a los polacos católicos de <sup>4</sup>oponerse a los crímenes que se estaban realizando en su país, porque “aquellos que callan frente la matanza – se vuelven cómplices del asesino. Aquellos que no condenan – aprueban”

---

<sup>4</sup> <http://www.history.ucsb.edu/faculty/marcuse/classes/33d/projects/church/ChurchZegotaRachel.htm>

**La Red Asís**  
**Monseñor Giuseppe Placido Nicolini**  
**Padre Aldo Brunacci**  
**Padre Rufino Niccaci**  
**Luigi Brizi y su hijo Trento**  
**Italia**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

Asís es la casa de **Francesco di Bernardone – San Francisco de Asís** – el fundador de la Orden Franciscana y las Hermanas Clarisas de la Iglesia Católica. Por lo tanto, es un lugar muy importante para los católicos. Nunca se supo de una comunidad judía en Asís. Sin embargo, paradójicamente, la única vez que se sabe que judíos vivieron en Asís fue durante el Holocausto, cuando el pueblo y sus iglesias, monasterios y conventos se volvieron un lugar seguro para cientos de judíos.

Poco después de la ocupación alemana, cuando empezó la persecución los judíos, el obispo de Asís, **el Monseñor Giuseppe Plácido Nicolini**, le ordenó al padre **Aldo Brunacci** que encabezara la operación de recaste de los judíos y que encontrara alojamiento para ellos en 26 monasterios y conventos. El obispo incluso autorizó que los judíos se podían quedar en lugares que eran prohibidos por las regulaciones monásticas de clausura. El comité de asistencia Monsignor Niclolini se organizó y él presidió la transformación de Asís en un refugio para muchos judíos; otros que pasaban por el pueblo recibieron papeles falsificados permitiendo que sobrevivieran en otros lugares.

Después de la guerra **el padre Brunacci** describió la determinación del obispo frente al peligro: “Nunca olvidaré la insistencia de esas amenazas, pero el obispo siempre persistió. No dejaba que nadie lo asustara de lo que él, como pastor, estaba obligado a hacer. Me recuerdo muy bien de la fuerza que demostró **Monseñor Nicolini** ante los repetidos sustos de los ‘peces grandes’ que sentían que era su deber sugerir moderación y prudencia. Hay tiempos donde es fácil que cualquier persona confunda prudencia con una vida tranquila; hay tiempos donde el heroísmo se requiere. **Monseñor Nicolini** se decidió por el camino del heroísmo”.

**El Padre Aldo Brunacci**, el canon de la catedral de San Rufino, fue el director de la red de Asís. Una de los sobrevivientes, **Mira Baruch**, fue invitada varias veces a la biblioteca de **Brunacci**, donde él le enseñó latín. El 17 de mayo de 1944, un mes antes de la liberación de Asís, la policía fue a arrestar al **padre Brunacci**. Él le pidió a la policía que lo esperara afuera mientras iba por su breviario. Cuando abrió la puerta encontró a la familia judía **Viterbi** esperándolo – ya no se sentían seguros donde habían estado y buscaban ayuda. **Brunacci** pudo advertirles de lo que pasaba antes de encontrarse con la policía. Fue juzgado en la corte y liberado por la intervención del Vaticano.

**El padre Rufino Niccaci**, el padre guardián del monasterio San Damiano, también tuvo un papel importante en la red. Él organizaba la falsificación de los documentos y encontraba refugios en monasterios y conventos, disfrazando a los judíos como monjes y monjas.

La red no sólo le dio seguridad a los judíos, sino también se esforzó en proveerle a los judíos sus necesidades religiosas. Como personas religiosas, los rescatadores tenían mucho respeto por la religión de otros. Después de la guerra, **Frunacci** describe como Yom Kippur – el día de la expiación y la festividad más importante del calendario judío – fue celebrado en Asís en 1943, y cómo en uno de los conventos las monjas prepararon comida para la conclusión del ayuno.

Los esfuerzos colectivos no sólo fueron de parte de las personas de la iglesia. **Luigi Brizi** era dueño de una pequeña tienda de recuerdos en Asís que tenía una pequeña prensa. **Brizi y su hijo** se hicieron miembros de la red de rescate de Asís y arriesgaron sus vidas imprimiendo papeles falsos para los judíos perseguidos. El hijo de Luigi, **Trento**, se fue en bicicleta a Foligno, a 20 kilómetros de Asís, a ver a un amigo que era experto en grabados y que podía producir sellos para los documentos falsos.

La familia **Viterbi** era una de las familias que podía vivir sin esconderse ya que tenían documentos falsos proveídos por los **Brizi**. Los papeles falsificados los registraban como residentes del pueblo de Lecce. El falsificador escogió ese pueblo porque ya había sido liberado por los americanos, así previniendo cualquier posibilidad de revisión de la validez de los documentos. Aunque la familia llegó a un lugar donde los ayudaron y protegieron, y a pesar de los papeles falsos que tenían, el miedo de ser encontrados nunca se fue. **Frazia Viterbi**, or **Graziella Vitelli** como decía en sus papeles falsos, quería asegurarse que podía pasar una interrogación si la capturaban. Fue a la biblioteca de Asís e investigó acerca de Lecce para familiarizarse con el lugar, para poder hablar del pueblo si se encontraba a alguien de ahí.

Reflexionando después de la guerra, **Brunacci** dijo:

“En total unos 200 judíos nos fueron encomendados por la Providencia Divina con la ayuda de D-os y por la mediación de San Francisco. Ninguno de ellos llegaron a las manos de los que los perseguían... judíos y cristianos veneran el mismo libro, la biblia, que tiene un primer capítulo que nos recuerda que todos fuimos creados en la imagen y semejanza de D-os. D-os es nuestro padre y todos somos hermanos y hermanas”

El padre **Rufino Nicacci** fue reconocido como Justo de las Naciones en 1976

**Monseñor Giuseppe Plácido Nicolini y el padre Brunacci** fueron reconocidos como Justos de las Naciones en 1977.

**Luigi y Trento** recibieron el título en 1997.



## **El Rescatador del Pianista**

### **Wilhelm (Wilm) Hosenfeld – Alemania**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

**Wilhelm Hosenfeld** nació en el pueblo Hessen en Alemania, en 1895. Su familia era católica y él creció en un ambiente conservador y pío, rodeado por el patriotismo alemán. Después de ser un soldado en la Primera Guerra Mundial, se volvió un maestro, y daba clases en la escuela local. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, **Hosenfeld** ya estaba casado y tenía cinco hijos

Al final de agosto de 1939, una semana antes del ataque alemán en Polonia, **Hosenfeld**, de 43 años, fue reclutado al Wehrmacht (el ejército Alemán). Lo estacionaron en Polonia, cerca de Pabianice, y desde julio de 1940, en Varsovia, donde se quedaría hasta el final de la guerra. **Hosenfeld** pasó la mayoría de la Guerra como un oficial de deporte y cultura, subiendo del rango de sargento a capitán. En el verano de 1944, durante el levantamiento polaco, cuando todas las fuerzas militares estaban concentrados en la represión de la revuelta, él estaba involucrado en la interrogación de los prisioneros.

Aunque se unió al partido nazi en 1935, **Hosenfeld** se desilusionó con el régimen después de poco tiempo y se sintió indignado ante los crímenes que él presenciaba que se cometían en contra de los polacos y judíos. Durante todo su servicio militar él escribió en un diario en el cual expresaba sus sentimientos. Estos textos sobrevivieron porque le mandaba estos cuadernos a su casa constantemente. En sus escritos, **Hosenfeld** hace énfasis en su creciente indignación con la opresión de los polacos por parte del régimen, de la persecución de los clérigos polacos, del abuso de los judíos, y, cuando empezó la Solución Final, su horror ante la exterminación del pueblo judío. En 1943, después de presenciar la represión del levantamiento del Gueto de Varsovia, escribió en su diario: “estos animales. Con la horrible masacre de los judíos hemos perdido la guerra. Ahora tendremos una maldición eterna y siempre estaremos cubiertos de vergüenza. No tenemos ningún derecho a la compasión o misericordia; todos debemos compartir esta culpabilidad. Me da vergüenza caminar en esta ciudad...”

**Hosenfeld** no sólo expresó su profundo desagrado en palabras, sino también ayudó a los víctimas activamente. **León Warm** escapó de un tren que iba a Treblinka durante las deportaciones de 1942 de Varsovia. Regresó a la ciudad y logró sobrevivir con la ayuda de **Hosenfeld** quien lo empleó en un estadio de deportes y le dio una identidad falsa. Su ayuda a otro judío se volvió famoso con la película “El Pianista”, basado en la historia de la vida de **Waldislaw Szpilman**. Después de que mataron a toda su familia, **Szpilman** logró irse del gueto y sobrevivió del lado ario con la ayuda de unos amigos polacos [**Janina Godlewska, Andrezej Bogucki y Czeslaw Lewicki** fueron honrados con el título de Justos entre las Naciones en 1978]. Después del Levantamiento Polaco en el verano de 1944, la población polaca fue desalojada de la ciudad, y **Szpilman** quedó solo, escondido en las ruinas de la ciudad destruida, hambriento, helado, asustado y sin cualquier tipo de apoyo. Aquí lo encontró **Hosenfeld** a mitad de Noviembre en 1944, y lo ayudó a sobrevivir durante esas últimas semana críticas antes de la liberación.

En enero de 1945, los soviéticos capturaron a **Hosenfeld**. Cinco años después, el 7 de mayo, 1950, un tribunal militar en Minsk lo sentenció a 25 años en prisión. El juicio, como explica el veredicto de una página, se llevó a cabo con la ausencia de un abogado de defensa. El veredicto dice que **Hosenfeld** personalmente interrogaba a prisioneros durante el levantamiento del Varsovia y los mandaba a la detención, así fortaleciendo el fascismo en la lucha en contra de la Unión Soviética.

Seis meses después del juicio, en noviembre de 1950, **León Warm** fue a visitar la esposa de **Hosenfeld** en Thalau. Un cura polaco que conoció a **Hosenfeld** en un campo de prisioneros de guerra lo encontró y le contó del problema de su rescatador. **Warm**, quien estaba a punto de emigrar de Europa, también le escribió una carta a **Szpilman** en Varsovia. Era poco probable que podrían hacer algo dos sobrevivientes que había perdido toda sus familias y que, como otros, estaban tratando de recoger las piezas y construir una vida en un mundo que se interesaba poco por la tragedia judía. **Hosenfeld** murió en un campo soviético en 1952.

Szpilman aplicó a Yad Vashem en 1998 para que reconocieran a su rescatador. Ya había muerto **León Warm**, pero sus cartas a **Szpilman** habían sobrevivido, y su hermana le escribió a Yad Vashem desde Australia, confirmando el rescate de su hermano. Antes de que la Comisión de la Designación de los Justos podría conceder este título, tenían que verificar que **Hosenfeld** no estuvo involucrado en crímenes de guerra. Cuando sus diarios y cartas se hicieron públicos, el caso fue revisado por la Comisión. Yad Vashem también recibió una confirmación de la Comisión Polaca de la Investigación de Crímenes Nazis que su conducta había sido intachable.

El 25 de noviembre del 2008, Yad Vashem reconoció a **Wilhelm Hosenfeld** como un Justo de las Naciones.





**Dr. Albert Battel**  
**Alemania**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*



**Albert Battel** nació el 21 de enero, 1891, en Klein-Pramsen. A los cincuenta y un años, el oficial de reserva y abogado de Breslau fue enviado a Przemysl en el sur de Polonia como el edecán de comandante militar local, **Comandante Max Liedtke**. Cuando la SS se preparaba para hacer el primer "reasantamiento" (liquidación) de los judíos de Przemysl en 26 de Julio de 1942, **Battel**, con el permiso de su superior, ordenó que el puente sobre el río San, la única entrada al gueto judío, fuera bloqueado. Cuando el destacamento de las SS intentó cruzar al otro lado, el sargento mayor a cargo del puente amenazó con abrir fuego si no se retiraban. Todo esto ocurrió a plena luz del día, ante el asombro de la población local. Esa misma tarde, un destacamento bajo el mando del **Oberleutnant Battel** entró en el área acordonada del gueto y usando camiones militares evacuó 100 judíos y sus familias a las barracas de la comandancia militar local. Estos judíos fueron puestos bajo protección de la Wehrmacht y así se libraron de ser deportados al campo de exterminio de Belzec. El resto de habitantes del gueto, incluyendo al jefe del consejo judío local, **Dr. Duldig**, fueron deportados en los días siguientes.

Después de este embarazoso incidente, la SS inició una investigación secreta de la conducta del oficial del ejército que había osado desafiarles. Resultó que **Battel**, aunque miembro del partido Nazi desde Mayo de 1933, ya había llamado la atención en el pasado por su comportamiento amistoso hacia los judíos. Antes de la guerra había sido declarado culpable ante un tribunal del Partido por haberle dado un préstamo a un colega judío. Más tarde, durante su servicio en Przemysl, recibió una reprimenda oficial por estrecharle cordialmente la mano del jefe del Consejo Judío local, **Duldig**.

Todo el asunto alcanzó el más alto nivel en la jerarquía Nazi. Nada menos que **Heinrich Himmler**, el Reichsführer-SS, se interesó por la investigación y envió copia de los resultados incriminatorios a **Martin Bormann**, jefe del Cancillería del Partido y mano derecha de **Hitler**. En la carta adjunta, **Himmler** juraba hacer detener al abogado en cuanto acabase la guerra.

**Battel** no se enteró de todo esto. En 1944, fue dado de baja del servicio por una enfermedad del corazón. Regresó a Breslau, sólo para ser reclutado en la Volkssturm y caer prisionero de los soviéticos. Después de su liberación, se asentó en Alemania Occidental pero le fue prohibió ejercer la abogacía por un tribunal de desnazificación.

La postura heroica de **Battel** en contra de la SS, sin paralelo en la historia del Tercer Reich, fue reconocido muchos años después de su muerte; más concretamente, gracias a la tenacidad del abogado e investigador israelí **Dr. Zeev Goshen**.

El 22 de enero, de 1981, Yad Vashem decidió reconocer a **Albert Battel** como un Justo de las Naciones.



## El Comandante Karl Plagge



El comandante **Karl Plagge** nació el 10 de julio de 1897 en Darmstadt, Alemania. En 1930 se afilió al partido nazi. Nunca se perdonó el haberlo hecho. Jamás había sido antisemita y era el padrino de un niño mitad judío. En 1939 renunció al partido. Más tarde, dijo: "Nunca pagué contribución alguna al partido... Por el contrario, siempre manifesté mi clara oposición a los métodos violentos de los nacional socialistas".

En 1939, el comandante **Karl Plagge** fue reclutado en la Wehrmacht y puesto a cargo de la Unidad de Ingeniería HKP562 cuya tarea era reparar vehículos dañados en el frente oriental. **Plagge** y su unidad llegaron a Vilnius en julio de 1941 e presenciaron el genocidio que se estaba cometiendo contra los judíos del área.

Se sintió responsable por los horrores cometidos por las SS y se vio obligado a intentar a luchar contra el régimen. Hizo todo lo posible para ayudar a los judíos de Vilnius: su tarea consistió en otorgar a los hombres certificados de trabajo donde constara que eran trabajadores imprescindibles. Esta clase de permisos protegía al trabajador, su esposa y dos de sus hijos de las barridas que hacían las SS. Entre 1941 y mediados de 1944 **Plagge** distribuyó 250 permisos que evitaron que alrededor de 1000 hombres, mujeres y niños fuesen ejecutados. En 1943 comenzó a correr el rumor de que muchos judíos del gueto de Vilnius iban a ser asesinados por las SS sin importar si tenían papeles de trabajo. Durante este período **Plagge** realizó enormes esfuerzos para establecer un campo de trabajo libre HKP562 en las afueras de Vilnius.

El 6 de setiembre de 1943 **Plagge** transportó alrededor de 1000 de sus trabajadores judíos y sus familias desde el gueto de Vilnius hasta el nuevo campo de trabajo. Finalmente, sin embargo, **Plagge** junto a aquellos a quienes trataba de salvar debieron sujetarse a las órdenes de las SS. El 27 de marzo, mientras **Plagge** se encontraba de licencia, las SS entraron al campo y realizaron lo que se denominó "actuación sobre los niños": reunieron a los niños del campo y los transportaron hacia la muerte.

El primero de julio de 1944 el comandante **Plagge** ingresó al campo y dio un discurso informal. Dijo que tanto él como sus hombres habían sido trasladados hacia el área occidental y que había solicitado permiso para llevarse a sus trabajadores especializados, pero que la solicitud había sido denegada. Les dijo que ellos también serían trasladados el lunes 3 de julio. Como resultado de esta advertencia, la mitad de los prisioneros decidieron esconderse.<sup>5</sup> Las SS arribaron y tomaron a 500 prisioneros que se dirigían al bosque de Peneiai, en donde fueron asesinados. Durante tres días las SS rastrearon el campo y sus alrededores con el objetivo de encontrar a los prisioneros desaparecidos. Se dieron cuenta que sólo faltaba la mitad de ellos, la otra parte era la que había sido asesinada. Finalmente, cuando el ejército rojo capturó el campo, unos días más tarde, los 250 prisioneros judíos desaparecidos salieron de sus escondites: el de Vilnius fue el grupo más grande de judíos sobrevivientes.

En el 2004, **Karl Plagge** fue reconocido por Yad Vashem como un Justo de las Naciones.

## **El soldado que “tenía su corazón en asuntos judíos” Anton Schmid- Austria**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

**Anton Schmid** nació en Viena en 1900. Era dueño de una tienda de radios y estaba casado y tenía una hija. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, fue reclutado al ejército alemán (en 1938 Austria se volvió parte de Alemania y por lo tanto todos los austriacos eran considerados ciudadanos alemanes). De primero fue enviado a Polonia, y después del ataque a la Unión Soviética en 1941 fue enviado a los territorios ocupados. Lo estacionaron en Vilna, y lo nombraron encargado del *Versprengten-Sammelstelle* – la unidad del ejército responsable por reasignar soldados que se habían separado de sus unidades militares. Sus oficinas centrales estaban situadas en la estación de tren de Vilna, y como todos los que estaban en esa área, fue testigo de la persecución y asesinato de los judíos. Pronto, rumores se esparcieron en el gueto que había un soldado austriaco que era amigo de los judíos. Fue **Schmid** el que usó cada oportunidad para ayudar a los judíos. Los empleaba como trabajadores en su unidad militar, proveéndole papeles a algunos, logró liberar a otros de la infame prisión de Lukiski, usó sus camiones militares para transferirlos a lugares menos peligrosos, e incluso albergó a judíos en su oficina y apartamento.

**Herman Adler** y su esposa **Anita** eran miembros del movimiento sionista en Vilna. Cuando **Adler** se enfrentaba con peligro, **Schmid** arregló un escondite para la pareja en su casa. Por pedido de **Adler**, **Schmid** se encontró con uno de los líderes del movimiento pionero Dror, **Mordechai Tenebaum-Tamarof**. Una relación especial se forjó entre el soldado del Wehrmacht y el activista judeo-sionista. **Schmid** empezó a ayudar el movimiento judío clandestino.

**Schmid** repeditamente usó vehículos militares para sacar a judíos de Vilna, donde el peligro aumentaba cada vez, y llevarlos a lugares más tranquilos; llevó a miembros de la resistencia desde Vilna a Bialystok y hasta a Varsovia; facilitó el contacto entre los grupos clandestinos judíos de varios lugares, pasando mensajes y moviendo a sus activistas. En octubre de 1941, en un intento de disminuir la población judía de Vilna, los alemanes distribuyeron 3,000 permisos amarillos a los trabajadores expertos. Cada permiso protegía al dueño y tres miembros de su familia, y todos los judíos restantes - los que no tenían permisos – serían enviados a la muerte. **Schmid** se aseguró que sus trabajadores judíos recibieran la mayor cantidad de permisos posibles, y ayudó a sacar a otros de Vilna.

El 31 de diciembre 1941 **Schmid** invitó a los líderes del grupo judío clandestino Dror a su apartamento para año nuevo. Usó esta ocasión para expresar la repulsión que le causaba el nazismo. **Tenenbaum**, también presente, respondió que cuando el estado judío se creaba después de la guerra, honraría a **Schmid** por su ayuda a los judíos. **Schmid** contestó que él estaría orgulloso de este premio. Lastimosamente, ninguno de los hombre vivió para presenciar el final de la guerra, el establecimiento del Israel, y el reconocimiento que el estado judío le dio a **Schmid** por su heroísmo.

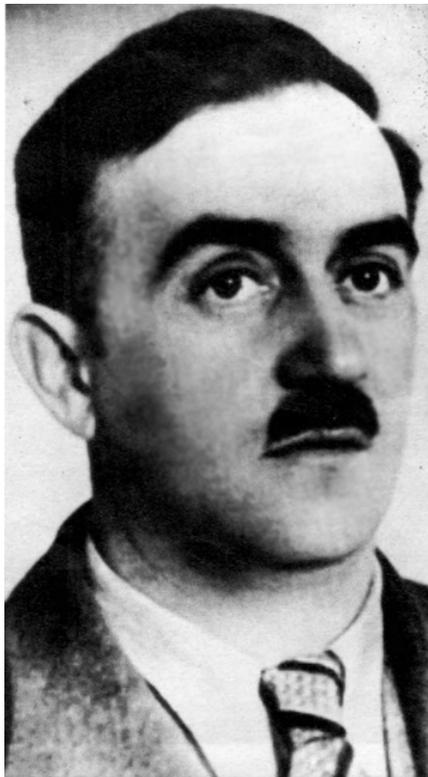
Conforme pasaba el tiempo, las hazañas de **Schmid** eran más audaces. **Tenenbaum** le advirtió que el conocimiento de su bondad hacia los judíos se había esparcido y que lo ponía en mucho peligro. Pero **Schmid** persistió y siguió ayudando a los judíos.

Pagaría sus actos humanitarios con su vida. La segunda mitad de 1942 fue arrestado y juzgado por traición. Después de que lo declararon culpable, fue ejecutado en 1942.

Antes de su ejecución escribió una carta para su esposa desde la prisión “Sólo actué como un humano y deseé no dañar a nadie”

**Schmid** no fue el único que sufrió las consecuencias de su conducta humanista y cálida. Después de la ejecución de su marido, la viuda de **Schmid** y su hija fueron abusadas por sus vecinos por la supuesta traición de su esposo. En esos días se apoyaba mucho al nazismo. Fue muchos años después de la guerra que Viena obtuvo una calle llamada **Schmid**.

En 1964 – 20 años después de la ejecución de **Schmid** y la muerte de **Tenenbaum** en el levantamiento del gueto de Bialystok – la promesa que le hizo **Tenenbaum** a **Schmid** se cumplió. Yad Vashem le dio el título de Justo de las Naciones a Anton **Schmid**.

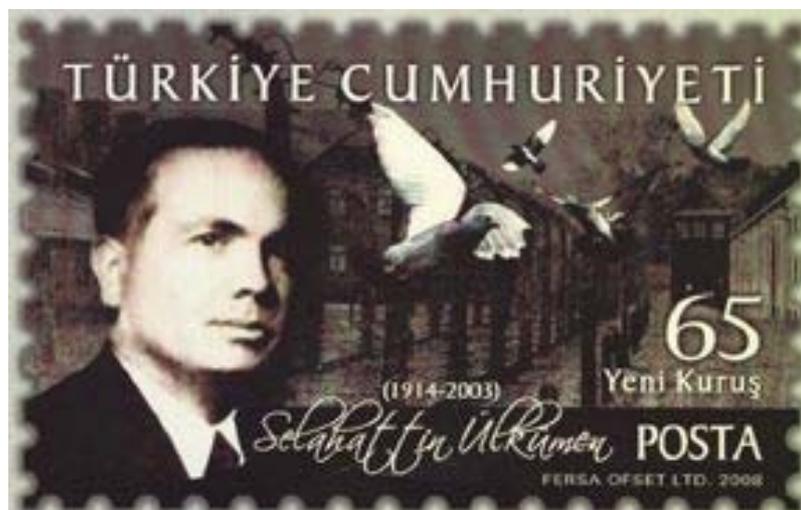


## Selahattin Ulkumen Turkía

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

**Selahattin Ulkumen** fue el tercer cónsul general turco en la isla Rodas que estaba ocupada por los Nazis. A finales de Julio de 1944, los alemanes empezaron a deportar a los 1,700 judíos de la isla. **Ulkumen** logró salvar a aproximadamente 50 judíos, 13 de ellos ciudadanos turcos, y el resto con alguna conexión a Turquía. Cuando salvó a aquellos que no eran ciudadanos turcos, estaba actuando por una iniciativa propia. En un caso, el sobreviviente **Albert Franko** estaba siendo deportado a Auschwitz desde Piraeus.

Cuando seguía en territorio griego, lo sacaron del tren gracias a la intervención de **Ulkumen**, a quien le informaron que la esposa de **Franko** era una ciudadana turca. Otra sobreviviente, **Matilda Toriel**, cuenta que ella era una ciudadana turca viviendo en Rodas y se había casado con un ciudadano italiano. El 18 de julio, 1944, todos los judíos debían presentarse en la oficina central de la Gestapo al día siguiente. Cuando se estaba preparando para entrar al edificio, **Ulkumen** se acercó a ella y le dijo que no entre. Era la primera vez que lo había visto en toda su vida. Él le dijo que esperara hasta que lograba liberar a su esposo. Su esposo después le comentó que **Ulkumen** pidió que los alemanes liberen a todos los ciudadanos turcos y sus familias, que eran más o menos quince en ese momento. Sin embargo, **Ulkumen** agregó a otras 25-30 personas a la lista que él sabía que habían permitido que su ciudadanía se venciera. El Gestapo, sospechando de él, exigieron ver sus papeles, los cuales ellos no tenían. **Ulkumen**, sin embargo, regresó a la Gestapo, insistiendo que en la ley turca, los cónyuges de los ciudadanos turcos también se consideraban ciudadanos y exigió su liberación. **Matilda** luego descubrió que esta ley no existía, y que **Ulkumen** había inventado la ley para salvar a los judíos. En el final, todos los que figuraban en la lista de **Ulkumen** fueron liberados. Los otros judíos, unos 1,700, fueron deportados a Auschwitz.





**Roza Sober-Dragoje y Zekira Besrević  
Bosnia**



*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

En las vísperas de la invasión alemana en Yugoslavia en abril de 1941, dos jóvenes trabajaron en el salón de belleza de **Mordo Albahari**, un judío de Sarajevo: **Roza Sober**, una cristiana de 19 años, y **Zekira Besrevic**, una musulmana de 20 años. La sobrina de Mordo, **Gracija Kamhi** (después Dzamonja), era una aprendiz en el negocio.

Bajo el régimen Ustasa en el estado independiente de Croacia, los judíos, serbios y gitanos era perseguidos brutalmente. La situación problemática de los judíos se volvía más difícil cada día, ya que constantemente salían nuevos edictos que les quitaban derechos legales y status económico. Se tenían que poner un parche amarillo, hacer trabajo forzoso y enfrentarse con humillación. A esto le siguió la deportación a los campos: Djakovo, Loborgrad y el peor de todos, Jasenovac en Croacia.

Una noche se llevaron a la familia Kamihi. Sólo **Gracija** y su tío, **Mordo**, lograron evadir a las tropas escondiéndose en un apartamento grande. Cuando oyeron de la *action*, **Rosa y Zekira** corrieron a la casa de los Albahari para ver si podían ayudar. Vieron que se estaban llevando a la familia de **Gracija**, pero la madre de **Gracija** logró susurrar, “Ellos están en el piso de arriba”. Las dos jóvenes esperaron hasta que la unidad de Ustasa se fueron, corrieron al segundo piso para sacar a **Gracija** y su tío y llevarlos a su casa.

En pos de la proclamación de las autoridades que dejaba que los ciudadanos se adueñen de los negocios judíos, **Zekira** pidió el salón de los **Albahiri**. Su pedido fue aprobado, y ella y **Roza** se volvieron las nuevas generentes. Inmediatamente trajeron a **Gracija** y su tío a la tienda. Los dos se escondían durante el día, pero a la noche podían moverse libremente dentro del negocio y comer los alimentos que les traían las jóvenes. Este arreglo duró varios meses, hasta que **Mordo Albahiri** obtuvo papeles “arios”, así también obteniendo permiso para que él y su sobrina se mudaran a Mostar, que en ese entonces estaba bajo ocupación Italiana. Su primer intento falló, pero el segundo intento fue exitoso. Desde Mostar le mandaron papeles falsos a la madre de **Gracija** y su hermano de diez años. Todos llegaron a la isla de Rab que estaba bajo control italiano. Después de la invasión alemana que ocurrió en esa zona durante septiembre de 1943, se unieron a los partisanos de Tito. “Roza Sober-Dragoje hizo todo para salvarnos” **Gracija** escribió a finales de los años 90. **Gracija** peleó junto a su novio, con quien se casó después; él también huyó de Sarajevo con la ayuda de **Roza Sober Dragoje**.

El 28 de Mayo, del 2000, Yad Vashem reconoció a **Roza Sober-Dragej y Zekira Besrevic** como Justas de las Naciones.

**Veseli y Fatima Veseli y sus hijos: Refik, Hamid & Xhemal**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

En 1934, **Herman Bernstein**, el embajador estadounidense en Albania, escribió: “No hay un rastro de discriminación contra los judíos en Albania, porque Albania es uno de los lugares excepcionales de Europa donde prejuicios religiosos y odio no existen, aunque los albaneses representan tres religiones diferentes”. La familia **Mandil** provenía de Yugoslavia, donde **Moshe** era dueño de una tienda de fotografía exitosa. Cuando los alemanes invadieron a Yugoslavia en abril de 1941, la familia huyó a la provincia de Kosovo que estaba bajo control italiano y donde los judíos tenían más seguridad. A finales del verano de 1942, los fugitivos se mudaron más al interior del área italiano – hacia Albania – donde la mayoría de la población era musulmana. La familia – **Moshe y Ela Mandil** y sus hijos **Gavra e Irena** – se asentaron en Tirana. Mientras buscaba tiendas fotográficas, **Mandil** encontró que uno de sus aprendices, **Neshad Prizerini**, era dueño de una tienda local. **Prizerini** no sólo le ofreció trabajo a **Mandil**, sino también invitó a que la familia se quedara en su hogar.

En la tienda fotográfica **Mandil** conoció al aprendiz de **Prizerini**, **Refik Veseli**, que sólo tenía 17 años y que sus padres lo habían mandado desde su pueblo lejano, Kruja, a que aprenda fotografía en la ciudad. Después de la invasión alemana en Albania, la situación se volvió más peligrosa para los judíos, y **Veseli** sugirió que los **Mandils** se muden a la casa de sus padres en las montañas. **Veseli** y los **Mandils** empezaron su jornada larga sobre burros en el terreno rocoso. Se fueron por atajos, moviéndose sólo a la noche y escondiéndose en cuevas durante el día para que no los vieran los soldados alemanes.

En Kruja, **Moshe y Ela** se escondieron en un cuarto pequeño arriba la granja, mientras sus hijos se volvían amigos de los **Veseli**. Un tiempo después de haber llegado, el hermano de Refik, **Xhemal**, trajo a otra familia judía de Tirana, **Ruzhica y Yosef ben Yosef**, y la hermana de Yosef, **Finca**. Las dos familias se quedaron con los Veselis en su pueblo hasta la liberación en noviembre de 1944. Durante el final de la guerra, la actividad militar en el área se puso más intensa – los alemanes estaban luchando contra los partisanos – el pueblo fue bombardeado y se iniciaron varias búsquedas en el área.

Después de la guerra, cuando los **Mandils** regresaron a Yugoslavia, la familia fue a vivir en Novi Sad y **Moshe** volvió a abrir su tienda. Invitaron a **Rekif** a vivir con ellos y continuar su capacitación como fotógrafo. Se quedó con la familia **Mandil** hasta que ellos emigraron a Israel. Después, a pesar de la distancia, las familias mantuvieron el contacto.

En 1987, **Gavra Mandil** le escribió una carta a Yad Vashem contando su historia. Escribió que sentía una obligación en nombre de todos aquellos que fueron salvados en Albania a reconocer a los albaneses y sus salvadores específicamente. Agregó: “Quizás nunca aprendieron del patrimonio de Goethe y Schiller, pero le pusieron más importancia a la vida humana, en la manera más natural y entendible”. La ayuda excepcional que los albaneses le dieron a los judíos fue basada en el código Besa, un código de honor. Besa literalmente significa “cumplir una promesa”. Alguien que actúa de acuerdo al código Besa es alguien que cumple con su palabra, alguien al quien podemos confiarle nuestra vida y la vida de nuestra familia. Este código sale de la interpretación albanesa de las leyes musulmanas.

En 1987, Yad Vashem decidió reconocer a **Vesel** y **Fatima Veseli** y sus hijos **Refik**, **Hamid** y **Xhemal** como Justos de las Naciones. Ellos fueron los primeros albaneses reconocidos por Yad Vashem. **Gavra Mandil** le mandó una carta al presidente de Albania – en ese tiempo un país estalinista y comunista con comunicación reducida – preguntando si era posible que **Refik** y su esposa viajaran a Israel para la ceremonia. “¡En esos días, cuando peligro y muerte nos rodeaban, fueron los albaneses, pequeños y valientes, que demostraron su grandeza! Sin alboroto y sin recompensas, los albaneses desempeñaron el deber humano más elemental y salvaron las vidas de los refugiados judíos” le escribió. **Gavra** le mandó fotos que su padre tomó en Tirana, del 28 de Noviembre, 1944, durante el desfile de victoria enseñando al presidente **Hoxha**.

**Fefik Veseli** y su esposa obtuvieron un permiso para viajar e ir a la ceremonia en Yad Vashem.



**Justos musulmanes en Sarajevo**  
**Mustafa and Zejneba Hardaga, Izet and Bachriya Hardaga, Ahmed Sadik**

*(traducido de la página oficial de Yad Vashem)*

En abril 1941 cuando Alemania invadió a Yugoslavia, Sarajevo fue bombardeada por las fuerzas aéreas. La casa de la familia **Kavilio** se destruyó. Habían huído a las montañas cuando empezó el bombardeo, y ahora estaban sin casa. Cuando caminaban hacia la fábrica de la familia, se encontraron a **Mustafa Hardaga**, un amigo musulmán que era dueño de la fábrica familiar. Inmediatamente les ofreció un refugio en su casa.

Los **Hardagas** eran musulmantes tradicionalistas. Su casa incluía a **Mustafa** y su esposa **Zejneba**, su hermano **Izet** y su esposa **Bachriya**. De acuerdo a la tradición musulmana, las mujeres deben usar un velo y cubrir sus caras en frente de huéspedes. Ante estas circunstancias, tener a hombres raros durmiendo en su casa era un paso raro. Sin embargo, **Zejneba** describe años después que su esposo recibió a los **Kavilios** cálidamente y les dijo que eran parte de la familia. “Mi casa es su casa”, dijeron, y para demostrar que realmente lo sentían, las mujeres no fueron obligadas a cubrirse la caras en la presencia de **Josef Kavilio**, que ahora era un miembro de la familia.

La familia **Kavilo** se quedó con los **Hardagas** por un tiempo corto mientras **Josef Kavilio** logró que su esposa y sus hijos se muden a Mostar, un área bajo control Italiano, donde los judíos tenían una seguridad relativa. **Kavilio** se quedó para liquidar su negocio. Eventualmente fue detenido y encarcelado por el Ustasa. Por una caída fuerte de nieve, no pudieron pasar a los prisiones de Sarajevo al infame campo de Jasenovac cerca de Zagreb, donde los croatas sistemáticamente mataban a serbios, judíos y gitanos. En vez, llevaron a los prisioneros, con sus piernas encadenadas, a quitar la nieve de las calles. Aquí vió **Zejneba** a **Kavilio**. **Kavilio** más tarde testificaría que él la vio parada en la esquina de la calle, con su cara bajo un velo tradicional, viendo las dificultades por las que pasaban los amigos de su familia con lágrimas en sus ojos. Sin que le importara el peligro, ella le empezó a traer comida a los prisioneros.

**Josef Kavilio** eventualmente logró escapar y regresar a su hogar en **Hardaga**. Su familia le dio una bienvenida cálida y ayudaron a que recuperara su salud. La oficina central de la Gestapo estaba cerca a ellos, y el peligro era terrible. En su testimonio, **Josef** describe los letreros amenazando a todos aquellos que escondían a serbios o judíos con la pena de muerte. No queriendo poner en peligro la vida de los **Hardagas**, **Josef** huyó a Mostar a encontrar a su familia.

Después de Septiembre de 1943, cuando las áreas italianas fueron ocupadas por los alemanes, la familia **Kavilio** tuvo que mudarse otra vez. Huyeron a las montañas y se unieron a los partisanos. Después de la guerra regresaron a Sarajevo. Otra vez se quedaron con los **Hardagas** hasta que pudieron encontrar un lugar propio. Los **Hardagas** también regresaron las joyas que la familia **Kavilio** les habían dado para que cuidaran.

Fue entonces cuando descubrieron que el padre de **Zejneba**, **Ahmed Sadik**, estaba escondiendo a un judío llamado **Papo** en su casa. Él no sobrevivió la guerra. Lo atraparon, detuvieron y mataron en Jasenovac.

La familia **Kavilio** emigró a Israel. En 1984 le pidieron a Yad Vashem que reconozca a la familia **Hadruga** y a **Ahmed Sadik** como Justos de las Naciones. Un año después, **Zejneba Hardaga** vino a Israel a sembrar un árbol en nombre de la familia.

Cincuenta años después del Holocausto, cuando en 1994 Sarajevo estaba siendo atacada por fuerzas de Serbia, **Zejneba** y su familia se encontraban en un grave peligro. Con ayuda del Joint, Yad Vashem le pidió un permiso al presidente de Bosnia que permitía que **Zejneba** viaje a Israel. En febrero de 1994, **Zejneba**, su hija, su esposo y su hijo llegaron a Israel y los recibieron oficiales del gobierno, representantes de Yad Vashem y los **Kavilios**. Los **Hardagas** cuidaron a una familia judía durante la época más oscura del judaísmo. Ahora le tocaba al estado de Israel reponer la deuda y ayudar a los **Hardagas** en su época oscura.

Este vínculo fuerte fue el que hizo que la hija de **Zejneba** – **Sarah Pecanac** – y su familia se convirtieran al judaísmo. “Me parece natural que yo quiera convertirme al judaísmo. Es un honor para mi ser parte de este pueblo”, ella explica. Cerrando otro círculo, empezó a trabajar en Yad Vashem, donde la historia de su familia forma parte de la exhibición del museo, donde el archivo de su familia se encuentra en la biblioteca de los Justos de las Naciones, y donde su madre sembró un árbol para recordar la valentía de su familia.



Los Justos de las Naciones

#### Espanoles :

- **Angel Sanz Briz:** fue el representante diplomático de España en Budapest, Hungría, durante la Segunda Guerra Mundial. Basó sus actos humanitarios en una ley española de 1924 que prometía que los judíos de descendencia española podían restaurar su estatus de ciudadanos. Entregó pasaportes protectores, los cuales eran documentos certificando que estas personas estaban bajo la protección española hasta que regresaran a España. Entre

tanto, las personas fueron escondidas en casas marcadas por una bandera española. Aproximadamente mil judíos se salvaron por su ayuda.

- **José Ruiz y Carmen Santaella:** A comienzos de la década de 1940, el Dr. José Santaella era agregado de agricultura en la embajada de España en Berlín. En 1943, junto con su familia, se trasladó a Diedersdorf. Escondieron en su casa a una mujer judía, **Gertrude Neumann**, empleándola como costurera. En abril de 1944, necesitado de una institutriz, entrevistaron, por recomendación de **Gertrude**, a **Ruth Arendt**, que vivía escondida en esa ciudad hacía ya un año. En mayo de 1944 la familia **Santaella** contrató como cocinera a la madre de **Ruth**. Las tres mujeres recibían sueldo. En septiembre de 1944 **José Santaella** y su familia fueron trasladados a Suiza. No lograron llevar consigo a **Ruth**; siguieron ocupándose de la suerte de las tres mujeres y les enviaban paquetes de alimentos por medio de un funcionario de la embajada en Berlín. El 13 de octubre de 1988, los esposos **Santaella** fueron honrados por *Yad Vashem* como “Justos de las Naciones”.
- **Eduardo Propper de Callejón:** un diplomático de alto rango en la embajada española en París. El gobierno francés había abandonado París y con él las representaciones diplomáticas. **Propper** y su familia salieron de París y se trasladaron a Burdeos. Los diplomáticos españoles tuvieron que ocuparse de miles de refugiados que habían llegado a Burdeos. Durante cuatro días, entre el 18 y el 22 de junio de 1940 estampó visas sin darse respiro. Al hacerlo, contravino las directivas que había recibido de no hacerlo sin autorización previa. No se sabe cuántos visados selló dado que los registros de la embajada se extraviaron. En marzo de 1941 el Ministro de Relaciones Exteriores español ordenó la suspensión de Propper y su traslado a la legación en Marruecos – un cargo de menor importancia. El 27 de agosto de 2007 *Yad Vashem* confirió a **Eduardo Propper de Callejón** el título de Justo de las Naciones.

#### **Portugueses:**

- **Aristides de Sousa Mendes:** el cónsul general de Portugal en Bordeaux, Francia. La capitulación en Francia en Junio de 1940 provocó a que miles de refugiados huyeran hacia el sur esperando irse de Francia. Hasta el 10 de Mayo, 1940, visas de entrada o permisos de tránsito Portugueses se podían obtener en el consulado portugués de Bordeaux. En esa fecha, el gobierno de Portugal prohibió el tránsito de más refugiados, especialmente judíos. Unos 30,000 refugiados, incluyendo a 10,000 judíos, se juntaron en el cónsul Portugues en Bordeaux. **Sousa Mendes** recibió una delegación de refugiados en el cónsul y prometió visas de tránsito para todo aquél que necesitaba. El que no podía pagar el precio de la visa recibiría los documentos gratis. **Sousa Mendes** trabajó sin descanso alguno y colapsando del cansancio cuando terminó su tarea. Entre el 15 y 22 de Junio de 1940, **Sousa** entregó un total de 1,575 visas. Rumores acerca de **Sousa Mendes** llegaron a Lisbon, y fue ordenado a regresar a Portugal. En el camino, todavía en Francia, pasaron por el consulado portugués en Bayonne. **Sousa Mendes** vio una masa de cientos de personas en el consulado y entró y ordenó que le entreguen visas a los aplicantes. Él selló las visas personalmente. **Sousa Mendes** personalmente los acompañó al puesto en la frontera española y se aseguró que cruzaran la frontera sin peligro. En Lisbon, **Sousa Mendes** fue a un juicio disciplinario y fue despedido de su posición. Él dijo “Si miles de judíos están sufriendo por un cristiano [Hitler], seguramente un cristiano puede sufrir por tantos judíos”.

## Latinos:

- **Aracy de Carvalho Guimarães Rosa (Brasil):** Funcionaria de la oficina de expedición de pasaportes del consulado brasileño en Hamburgo en los años 1936-1942, que ayudó a judíos alemanes a conseguir visas para Brasil. Comenzó a ayudar a judíos tras Kristallnacht, ya recurrían a ella judíos que querían emigrar a Brasil; El cónsul titular no otorgaba visas a judíos. **Aracy** logró que un funcionario policial nazi en Hamburgo emitiera pasaportes a judíos sin el sello de la “J”. Ella y su esposo sufrieron persecuciones por parte de nazis; su vivienda fue destruida, y **João Guimarães Rosa** fue recluido durante un período en Baden-Baden. Además, como las leyes nazis les prohibían a los judíos sacar del país sus bienes, que eran confiscados por la policía, **Aracy** los acompañaba hasta su camarote para brindarles protección diplomática. El 8 de julio de 1982, **Aracy Carvalho de Guimarães Rosa**, fue honrado por *Yad Vashem* como “Justos de las Naciones”.
- **Luiz Martins de Souza Dantas (Brasil):** Había sido embajador de Brasil en Francia desde 1922. Desde 1937 Brasil había prohibido la inmigración judía. **Souza Dantas** buscó formas de evadir la prohibición. El 8 de octubre de 1940 pidió autorización al ministro de relaciones exteriores, “de emitir visados, en casos excepcionales, a portadores de “pasaportes Nansen” (o sea, carentes de nacionalidad) u otros documentos de identificación, bajo mi responsabilidad”. El embajador interpretó el permiso concedido de una manera generosa, otorgando centenares de visados a refugiados judíos y no judíos en la zona libre de Francia. Aún así los beneficiarios de esas visas eran considerados “indeseables” por el gobierno de Brasil. Gracias a las infracciones cometidas por el embajador, centenares de judíos pudieron abandonar Francia y Europa. Cuando las autoridades comenzaron a preparar acciones judiciales contra **Souza Dantas**, él ya se encontraba en edad de retiro y gozaba de completa inmunidad. El 2 de junio de 2003 *Yad Vashem* confirió a **Luiz Martins de Souza Dantas** el título de Justo de las Naciones.
- **María Errazuriz (Chile):** Trabajó en el hospital Rotchsild en París. Tomó parte activa en el rescate de judíos internados en el hospital a partir del 44. Los alemanes rodearon el hospital con alambre de puas. Todos los pacientes que se curaban fueron enviados al campo de tránsito de Drancy, y de ahí deportados al campo de exterminio. **María** organizó el escape de dos niños, **Betty y Marcel Friedman**, que estaban en el hospital. Otros dos niños judíos, **Joan y Marcel Friedman**, le deben su vida a **Maria**. Cuando tenía 1 y 4 años respectivamente, ella entregó a los niños a la familia **Alcoby** para que los adoptaran, porque sus padres fueron asesinados en los campos. El 27 de octubre de 2005 fue reconocida por *Yad Vashem* como Justa de las Naciones.